

GRECIA

INMIGRACIÓN CLANDESTINA

Varios centenares de inmigrantes han sido rescatados durante todo el verano en distintos puntos de las costas y aguas del mar Egeo oriental. Tan sólo en el último fin de semana de agosto, se rescataron 553 inmigrantes y se detuvo a seis traficantes.

El empeoramiento de la situación en Oriente Medio, y en concreto los conflictos en Irak, Siria, Libia y Gaza ha hecho que se intensifiquen los flujos migratorios en aguas del Egeo.

En Grecia, una de las principales puertas de entrada de inmigrantes que quieren ganar suelo europeo, se multiplican las llegadas de embarcaciones irregulares en los meses de verano. Desde que en 2012 el país erigiera una valla de más de 10 kilómetros de longitud en la frontera terrestre que comparte con Turquía han aumentado considerablemente las llegadas por mar, unas rutas más largas y mucho más peligrosas debido a la fragilidad de las embarcaciones y al estar a merced de las condiciones meteorológicas.

Organizaciones no gubernamentales internacionales han criticado repetidamente el trato que reciben los inmigrantes en suelo griego.

Amnistía Internacional, el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados y el Consejo Griego para los Refugiados han denunciado casos en los que se ha obligado a los inmigrantes a dar marcha atrás a sus embarcaciones o se les ha expulsado sin darles oportunidad de solicitar asilo.

También han repudiado las condiciones degradantes que deben soportar en los llamados “centros de detención para extranjeros”, donde, según denuncian las ONG, la legislación griega contraviene a la europea -que fija el tiempo máximo de detención en 18 meses- y permite alargarlo de manera indefinida.

La Policía helena ha admitido que ha intensificado las deportaciones de migrantes debido a la falta de espacio en los centros de detención cerca de la capital de Atenas donde se les desplaza cuando llegan por primera vez a tierras griegas. Tales centros han recibido hasta el día de hoy duras críticas internacionales por estar en condiciones lamentables y violar los derechos humanos.

Según datos de la misma Policía, se han deportado este mes de junio a 333 personas indocumentadas en comparación con las 185 durante el mismo mes del pasado año, lo que supone un incremento del 79%.

Las razones para aumentar el número de deportaciones se basan en la saturación de los centros de detención cuando éstos mismos han recibido críticas y denuncias de organizaciones nacionales e internacionales por violar los derechos humanos de los internos y por estar en condiciones inhabitables.

Actualmente, alrededor de 2.500 migrantes se encuentran en los centros de detención de Amygdaleza, Elliniko, Maroussi y del centro de Atenas, junto a cerca de 500 que son derivados a comisarías en la región de Ática.

Las autoridades señalan que el aumento ha sido resultado de la aceleración del proceso de repatriación de personas migrantes de países del norte de África, como Libia, Egipto o Argelia.

Sin embargo, cabe destacar que la mayor parte de las personas que fueron enviadas de vuelta a sus países fueron forzadas a regresar a Albania, Pakistán, Algeria, Egipto o Georgia.

Por otra parte, un total de 434 migrantes han abandonado el país a través de un programa voluntario de la Organización Mundial de la Migración. Mediante el mismo, se espera que entorno a unas 8.500 personas regresen a sus países de origen a corto plazo.

La ONG Human Rights Watch (HRW) ha denunciado las detenciones arbitrarias y la violación de los derechos de inmigrantes y solicitantes de asilo a manos de la Policía griega en el marco de una operación que se prolonga desde hace ya dos años. En un comunicado, la sección griega de la organización critica que la operación policial "Xenios Zeus", iniciada en agosto de 2012, ha llevado a la detención de miles de personas por el simple hecho de tener la apariencia de inmigrantes irregulares.

Con motivo del segundo aniversario de la creación de esta brigada especial de policía, HRW continúa alzando la voz y denuncia que este tipo de detenciones se siguen produciendo de manera sistemática sin que las quejas del Defensor del Pueblo y de la Agencia de Derechos Fundamentales de la Unión Europea hayan tenido efecto.

Desde HRW instan al Gobierno heleno a que respete las leyes nacionales e internacionales que prohíben "la discriminación por razones de etnia, el abuso y la privación arbitraria de la libertad" y reclaman que los policías tengan una formación adecuada, un equipo y una orientación sobre cómo llevar a cabo estos controles sin violar los derechos de las personas.

Varias ONG como Amnistía Internacional, el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y el Consejo Griego para los Refugiados denuncian de forma reiterada el trato que reciben inmigrantes y refugiados a su llegada a Grecia.

Desde las expulsiones ilegales en aguas griegas, a las detenciones mencionadas pasando por las condiciones degradantes que deben soportar en los llamados "centros de detención para extranjeros", donde la legislación griega contraviene a la europea -que fija el tiempo máximo de detención en 18 meses- y permite alargarlo de manera indefinida.